



Horacio Capel y Rodrigo Hidalgo (Editores). Construyendo la ciudad del siglo XXI. Retos y perspectivas urbanas en España y Chile

Santiago: Instituto de Geografía (PUC) - Serie GEOlibros /
Departamento de Geografía Humana (UB)-GEOcrítica -
Textos de Apoyo, 2006. 382 P.

Rafael Sánchez¹

¹ Licenciado en Geografía y licenciado en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile. Secretario Revista de Geografía Norte Grande. E-mail: rsanchez@geo.puc.cl

El VII Coloquio Internacional de GEOcrítica que se celebró a fines de mayo de 2005 en la ciudad de Santiago de Chile, tuvo como objeto de estudio los "Agentes urbanos y las políticas sobre la ciudad", abordando una serie de cuestiones de gran trascendencia para la comprensión de cómo se construye la ciudad y qué intervenciones o modificaciones son posibles de realizar en ella.

Está de más señalar que la realización de este encuentro generó gran entusiasmo de la comunidad científica ligada al estudio de los fenómenos urbanos, respondiendo al llamado más de 150 investigadores de Hispanoamérica. Entre ellos, los españoles y chilenos, tuvieron una crucial participación adentrándose en temáticas que permitían establecer comparación entre los desarrollos urbanos de los continentes europeo y americano, y más concretamente de los procesos, conflictos y soluciones planteadas en España y Chile. Temáticas todas que fueron recopiladas y ordenadas cuidadosamente para generar un texto cuya principal fortaleza es la diversidad de miradas y la gran calidad y rigurosidad de los artículos que contiene.

La multitud de aristas urbanas estudiadas por los autores agrupados en esta obra, se han dividido en seis capítulos que abarcan estudios sobre las estrategias y actividades que los propietarios del suelo y de los medios de producción; los constructores; promotores; y grupos financieros, han realizado tanto en la actualidad como en el pasado. También prestan atención a todos los agentes vinculados a la promoción y distribución de las viviendas y edificios, desde los técnicos (arquitectos e ingenieros), a los planificadores, publicistas y vendedores.

El primer capítulo, "La ciudad bajo presión: técnicas y mecanismos de planificación", abarca las distintas miradas teórico-prácticas que se tienen sobre el futuro de las urbes. Problemática introductoria clave, pues pareciera ser natural (en especial, en los países subdesarrollados) el subvalorar la teoría, al ser considerada inútil y lenta en su actuar, pero que sin duda sus conclusiones pueden solucionar problemas concretos como el crecimiento residencial desmedido, las deficiencias del transporte, los usos indeseados, entre otros. Sin embargo, tampoco se debe caer en el extremismo, la teoría de la planificación urbana no debe ser considerada un fin en sí misma, sino tan solo una herramienta más al servicio de su sociedad, para ello se hace imprescindible profundizar en los procesos democráticos participativos de sus propios habitantes,

una forma de urbanismo desde abajo, donde los urbanistas y planificadores consideren las opiniones y visiones de sectores populares y de mayores necesidades.

Esta planificación urbana debería considerar planes de desarrollo de infraestructuras que permitan una conexión interna, una integración con el exterior y sobre todo, una coordinación entre los distintos modos de transporte. Sobre esta problemática trata el segundo capítulo □Perspectivas del transporte en la ciudad□. Sin duda el más débil, no por la calidad de sus artículos, sino por su reducido número –solo dos–, situación que deja muchas aristas de interés en el tintero, como son las nuevas políticas de transporte público, la proliferación del uso del automóvil, el déficit de cobertura del transporte urbano en las nuevas áreas de expansión de las ciudades, entre otras.

Con los capítulos tercero □Agentes urbanos y cambio social: pasado y presente□ y cuarto □Vivienda social: utopías y realidades de las políticas públicas□, se explica cómo el actuar de los diversos agentes ha estado presente siempre en el desarrollo de las ciudades, tendiendo repercusiones factibles de visualizar aun en la ciudad contemporánea. Por ejemplo, las órdenes mendicantes al ser dueñas de extensas propiedades urbanas y periféricas, han realizado una constante especulación de suelos, convirtiéndose en piezas claves del crecimiento de muchas urbes, especialmente españolas. Por su parte, las elites de los países latinoamericanos, en su afán de homologar a sus pares europeos (sobre todo, en el siglo XIX) realizaron una serie de campañas con el fin de extirpar los males que tenía el pueblo, como fueron la prostitución, el juego y el alcoholismo. Estableciendo para ello, normativas legales que restringían estos problemas a ciertos sectores de las urbes, determinando con ello su devenir en el futuro inmediato. Quizás donde más se percibe el actuar de los agentes urbanos se da en la construcción de grandes conjuntos habitacionales, tal como ocurrió a principios del siglo XX, donde el problema de la □cuestión social□ causada por la falta de alojamientos decentes para los grupos populares y por la usura en los precios de los alquileres, fue integrado en los programas de los partidos políticos, los que ejercieron fuertes presiones al Estado para que promulgara un sinnúmero de leyes que incentivaban la construcción de enormes barrios de viviendas obreras, los cuales aún son posible de identificar en la ciudad postmoderna.

Este actuar de los agentes urbanos se ha visto estimulado, hoy en día, debido a procesos de gran magnitud, como es la globalización y el neoliberalismo. Los cuales auspician una flexibilización de la normativa urbana, que ha provocado una rápida expansión de la planta física de las ciudades al permitir la urbanización de las áreas rurales próximas. En el capítulo quinto, □La ocupación de la periferia: las consecuencias socioambientales□, se analiza con profundidad cómo los grandes proyectos de fincas semiurbanas y barrios cerrados exclusivos han aparecido por doquier, amenazando el sutil equilibrio de estas zonas frágiles, generando un progresivo deterioro del aire, agua y suelos periféricos, con la consecuente pérdida de biodiversidad, el incremento de la vulnerabilidad a los desastres naturales y la atomización de los predios agrícolas.

Fenómenos todos que tienen una particular manifestación en los países latinoamericanos, los cuales, desde fines de los años noventa, son testigos de transformaciones urbanas profundas, propias de regiones desarrolladas. El capítulo sexto □Transformación de los espacios metropolitanos en el caso chileno□, se adentra en los fenómenos urbanos que actualmente se están produciendo en las diferentes ciudades de Chile, como son la proliferación de grandes proyectos inmobiliarios periféricos de carácter privado, de más de 50.000 habitantes provistos de todos los

equipamientos e infraestructura necesaria para la vida moderna. Paralelamente a este proceso, al interior de las ciudades, han comenzado a surgir centralidades alternativas periféricas al centro metropolitano, cuyos polos de atracción son los centros comerciales (malls). A su vez, esta disgregación del centro y la aparición de conjuntos residenciales en la periferia, ha desencadenado un proceso de detrimento de los espacios pericentrales: despoblamiento, empobrecimiento familiar, deterioro funcional y estigmatización social.

Sin duda alguna, este texto se constituye como un aporte al estudio de la ciudad, más que un reflejo de la mancomunidad de GEOcrítica, es una interacción de autores que buscan de manera conjunta –lo que no quiere decir igual– la construcción de una urbe más equilibrada y más democrática. Cuya planificación no sea de arriba abajo, sino que por el contrario tenga en cuenta, que la única forma de generar un desarrollo sustentable en el tiempo, es asegurar que la imagen de nuestras ciudades venga desde abajo y no sea impuesta arbitrariamente por caprichos gubernamentales ni en beneficio de intereses de sólo algunos agentes urbanos, sino de todos los ciudadanos.